

los tres casos se la encontró en pastizales haciendo despliegues aéreos que acompañaba con vocalizaciones, que fueron de gran ayuda en la identificación, ya que en las fechas citadas fueron registradas las cachirlas común (*Anthus correndera*) y de uña corta (*A. furcatus*) esta última solo en Mar Chiquita. Habitante de zonas bajas cerca del agua, en el noreste de la provincia de Buenos Aires, donde es escasa, se ha registrado en Sierra de la Ventana (Narosky y Di Giacomo, 1993). Estos primeros registros en la región del sudeste bonaerense, confirman el límite austral en la distribución de la especie para esta zona.

Cachilo ceja amarilla (*Ammodramus humeralis*). El 11 de abril de 1992 y el 8 de febrero de 1998 se lo halló en la zona del Arroyo Sotelo, Albufera Mar Chiquita. En ambas oportunidades se observaron ejemplares aparentemente solitarios, confiados, posados en matas de espartina (*Spartina* sp.). Narosky y Di Giacomo (1993) lo citan para áreas rurales de toda la provincia de Buenos Aires excepto para el extremo sur y sudeste, donde es residente, pero escaso. Estos registros son los primeros en la región del sudeste bonaerense.

Volatinero (*Volatinia jacarina*). El 5 de noviembre de 1998 se observó un macho en «El Grosellar», ciudad de Mar del Plata. Posado en una rama de pino (*Pinus* sp.) a cuatro metros de altura realizando el vuelo circular característico de esta especie. También en Mar del Plata, el 26 de abril de 1999, se obtuvo un ejemplar hembra. Narosky y Di Giacomo (1993), excepto por dos ploteos en el cen-

tro-este, lo citan para áreas rurales en el noreste de la provincia de Buenos Aires, donde es raro y vulnerable; emigra en invierno. Según las fechas de los registros podría tratarse de ejemplares colonizadores; se trata de los primeros en la región del sudeste bonaerense y los más australes.

Agradezco a Luis Lucifora, Karina Sánchez, Maximiliano Hidalgo y Rogelio Ymburnón, con quienes compartí innumerables jornadas de relevamiento en la Reserva Integral Laguna de los Padres. Ymburnón también me facilitó el ejemplar de volatinero para su determinación.

BIBLIOGRAFÍA CITADA: CHEBEZ, J. C. 1994. Los que se van. Especies argentinas en peligro. Editorial Albatros. Buenos Aires, 604 páginas. LEVEAU, L. y C. LEVEAU. 1998. Visitantes invernales en el partido de Benito Juárez, provincia de Buenos Aires. Nuestras Aves, 38: 11-12. NAROSKY, T. y A. G. DI GIACOMO. 1993. Las aves de la provincia de Buenos Aires. Distribución y estatus. Asociación Ornitológica del Plata, Vázquez Mazzini Editores y L.O.L.A. Buenos Aires, 127 páginas. NAROSKY, T. y D. YZURIETA. 1987. Guía para la identificación de las aves de Argentina y Uruguay. Asociación Ornitológica del Plata y Vázquez Mazzini Editores. Buenos Aires, 345 páginas. SAVIGNY, CH. y K. SÁNCHEZ. 1998. Diversidad y estacionalidad de la avifauna de la Reserva Integral Laguna de los Padres. X Reunión Argentina de Ornitología, Mar del Plata: 45-46.

Observaciones sobre aves del Parque Provincial Aconcagua, Provincia de Mendoza, Argentina

Roberto Pereyra Lobos. Dirección de Recursos Naturales Renovables, Los Plátanos sin número. Parque General San Martín. (5.500) Mendoza, Argentina

Agachona de collar (*Thinocorus orbignyianus*). Durante las temporadas veraniegas de 1998-1999 y 1999-2000 en el Parque Provincial Aconcagua, se observó en varias oportunidades el ataque de perros asilvestrados y domésticos a las nidadas de las agachonas de collar (*Thinocorus orbignyianus*), que la utilizan como alimento (Pereyra Lobos, 1999). La Dirección de Recursos Naturales Renovables había prohibido el ingreso de perros al Parque aunque nunca se implementó. A partir de noviembre de 1999 se intensificó el control pero no fue suficiente, pues en el caso de los arrieros que ingresaban con mulares (y sus perros) pasaban muchas veces a las 4 ó 5 de la mañana, horarios difíciles de controlar por los guardaparques que solo lograban interceptarlos, en algunos casos, a la salida. Los perros asilvestrados, actuaban en la mitad de la noche, según se comprobó en Horcones cerca de la seccional. Sería aconsejable erradicar los perros en el Parque y llegar a un acuerdo con los arrieros.

Palomita cordillerana (*Metriopelia melanoptera*). Desde que se empezó a registrar en 1983, a partir de noviembre es común apreciar grandes bandadas, que permanecen hasta fines de febrero o los primeros días de

marzo. Sin embargo, en el 2000, llegaron a mediados de febrero, cuando disminuye marcadamente el caudal de personas, hizo su aparición en Confluencia (3.300 metros sobre el nivel del mar) y en un número marcadamente menor que el habitual.

Catita serrana grande (*Bolborhynchus aymara*). Desde 1993 es habitual la presencia de grandes bandadas, una de las especies más abundantes, junto a la palomita cordillerana, tanto en Horcónes (2.300 metros sobre el nivel del mar) como en Confluencia. Localmente se la conoce como "catitas" o "catitas grises". Sin embargo, en la temporada de 1999-2000 no se encontraron individuos.

BIBLIOGRAFÍA CITADA: PEREYRA LOBOS, R. 1999. Informe de actividades mes de febrero. Parque Provincial Aconcagua Dirección de Recursos Naturales Renovables. Provincia de Mendoza.